

Escripta

Revista de Historia

El movimiento estudiantil de Huanta, un eco
andino del 68

The student movement of Huanta, an Andean echo of
1968

YLLICH ESCAMILLA SANTIAGO
[ORCID.ORG/0000-0002-5821-9078](https://orcid.org/0000-0002-5821-9078)

Recepción: 14 de junio de 2019
Aceptación: 1 de agosto de 2019

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE HUANTA, UN ECO ANDINO DEL 68

THE STUDENT MOVEMENT OF HUANTA, AN ANDEAN ECHO OF 1968

Yllich Escamilla Santiago¹


Resumen: El presente artículo tiene como finalidad exponer cómo se vivió el movimiento del 68 en Perú en dos planos: el militar y el estudiantil. En octubre de ese año, la Revolución fue dirigida por una junta militar de izquierda encabezada por el general Juan Velasco, quien, irónicamente, impulsó una reforma educativa que agravó a los jóvenes estudiantes más menesterosos. Posteriormente, durante 1969, nació en Lima, Cuzco y Ayacucho un movimiento estudiantil en defensa por la gratuidad y permanencia educativa, el cual tuvo su punto más álgido en la zona ayacuchana de Huanta; la respuesta del gobierno militar ante la movilización de los jóvenes y la comunidad fue el de la represión. El artículo resulta oportuno por ser un capítulo en la historia reciente de Perú poco tratado regionalmente, así mismo, presenta una arista fundamental para comprender el detonante de la lucha armada de lo que fue el *Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso* iniciada la década de los 80.

Palabras clave: Perú, Movimiento estudiantil, *Partido Comunista Peruano*, Educación, gratuidad.

Abstract: The purpose of this article is to explain how the movement of '68 in Peru was lived in two planes: the military and the student. In October of that year, the Revolution was led by a left-wing military board headed by General Juan Velasco, who, ironically, pushed for an education reform that aggravated the neediest young students. Later, during 1969, a student movement was born in Lima, Cuzco and Ayacucho in defense of free and educational permanence, which had its peak in the ayacuchana area of Huanta; the military government's response to the mobilization of young people and the community was that of repression. The article is timely because it is a chapter in the recent history of Peru little regionally treated, it also presents a fundamental edge to understand the triggering of the armed struggle of what was the Communist Party of Peru-Shining Path initiated the 1980s.

Keywords: Peru, student movement, *Partido Comunista Peruano*, education, gratuity.

¹ Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I) Maestro en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Entre sus últimas publicaciones se encuentran como coordinador *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: Historia, memoria, testimonio y literatura* (2014) y *Cartografías del horror. Memoria y violencia política en América Latina* (2015) Email: yllich.escamilla.santiago@gmail.com,

 orcid.org/0000-0002-5821-9078

Introducción

La insurrección juvenil estudiantil de 1968 y 1969, en Perú, respondió al agravio concreto y directo contra la gratuidad y permanencia educativa. Para la sociedad peruana, en especial la rural, la educación representaba la única herramienta de ascenso social para poder paliar el racismo y clasismo aún imperantes, por lo tanto, la defensa de la gratuidad fue estratégica, de ahí que la lucha estudiantil fuese más radical que en ciudades como Lima y Cuzco. ¿Qué papel jugó la Universidad en una región tan alejada de la centralista Lima? Durante el virreinato peruano se fundó la Real y Pontificia Universidad de San Cristóbal Huamanga, en 1677. La Universidad Huamanga fue un recinto de criollos ayacuchanos e hijos de las élites locales, en su gran mayoría blancas. Esto no cambió después de su Independencia, por el contrario, fue en dicha universidad donde se acentuaron las diferencias entre criollos e indios, producto de las relaciones de producción semi-feudales y señoriales.

Después de la Guerra del Pacífico (1879-1883) entre Perú-Bolivia y Chile, el país quedó literalmente saqueado por las milicias chilenas, con las arcas vacías y con pugnas entre la clase política nacional, la Universidad de Huamanga tuvo que cerrar sus puertas en 1885; esto provocó una migración de las élites ayacuchanas a las costas limeñas, dejando un rezago educativo y económico más pronunciado en la región. Los que se quedaron fueron los blancos, los criollos dueños de las tierras más fértiles, de las minas y del ganado de todo tipo; mientras que el indio siguió siendo la mano de obra barata de la sociedad señorial, sobajados a tratos infrahumanos. Tuvieron que pasar 73 años para que Ayacucho y la sierra sur de Perú tuviesen una institución de educación superior; el 24 de abril de 1957 el gobierno de Manuel Prado promulgó el mandato de Ley 12828, el cual ordenaba la apertura de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSH).

Dictadura, democracia electoral y la revolución de los militares

En el Perú independiente, el caudillismo y la poca representación política del sistema electoral dieron como resultado una tradición golpista socialmente aceptada en el imaginario colectivo peruano. En 1962 se conjuntaron una serie de crisis políticas y económicas que dieron como resultado el derrocamiento del presidente Manuel Prado, depuesto por una junta militar encabezada por los generales Ricardo Pérez Godoy y Nicolás Lindley; la administración castrense fue efímera, ya que se convocó a un nuevo proceso electoral en 1963, lo cual resultó ser, más que nada, una democracia dirigida.

La crisis desdibujó el panorama político, el acuerdo entre Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y el general Manuel Odría, un ex golpista, perse-

guidor de comunistas y apristas, desconcertó a la sociedad en general; el candidato cómodo para los militares era el ingeniero Belaúnde Terry, al cual se le ayudó para que ganará las elecciones por medio de los partidos Acción Popular y el Demócrata Cristiano.

El gobierno de Fernando Belaúnde estuvo cuestionado por el proceso electoral que lo llevó a la presidencia, su legalidad no sostenía su legitimidad, además su modelo económico (sustitución de importaciones) fracasó. Esto aunado a la recesión que venía desde afuera, contribuyó a la crisis de su gobierno. Belaúnde tuvo ante sí varios frentes de lucha que incubaron la ingobernabilidad al límite, entre ellos: la inconformidad de sectores castrenses, la inestable economía, la aparición de grupos guerrilleros en la selva y sierra de Cuzco y Ayacucho, las movilizaciones campesinas por tenencia de la tierra, y las protestas obreras urbanas (Madueño, 2004: 81-111).

La crisis del gobierno de Belaúnde estalló cuando salió a la luz un contrato ventajoso para la empresa norteamericana *Petroleum Company*, la suerte estaba echada para el gobierno acciopopulista.² El 3 de octubre de 1968 se dio el tan anunciado golpe de Estado, Velasco Alvarado encabezaba el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (GRFA), el cual fue una válvula de escape a la inconformidad generalizada en la sociedad peruana. Este régimen militar fue de corte nacionalistas y anti-imperialistas, el modelo económico del GRFA representó el gran salto rumbo a la modernización del Estado, se reorganizó la burocracia para dar paso a las grandes nacionalizaciones como la de la tierra y el petróleo; sus medidas económico-políticas dieron respaldo popular a Velasco, restando simpatizantes a la gesta cubana y la lucha armada. Esta modernización no transformó al Estado, sólo lo estabilizó, de ahí que las nacionalizaciones en Perú tuviesen un carácter de propiedad capital y no de propiedad social, por ende, no todos los sectores marginales tuvieron la cobertura de sus necesidades estructurales.

El proyecto de reforma y economía dirigida fue un intento radical para modernizar Perú, la burguesía industrial emergente desplazó gradualmente a la burguesía tradicional; generando una gran demanda de mano de obra. Así fue como comenzó un éxodo hacia la ciudad capital (Bamat, 1985: 194). Para consolidar al Perú como un exportador de materias primas, el GRFA expropió empresas estratégicas como: minería, flota de pesca, el campo, entre otras (Madueño: 115-121 y Ruiz, 2006:100-104). La modernización del Estado tuvo la necesidad de capacitar profesionalmente a los trabajadores y obreros para hacer más eficiente el funcionamiento de las empresas expropiadas, la educación se convirtió en la pieza estratégica del modelo velasquista. El gobierno militar pretendió dirigir la oferta educativa por

² Acción Popular fue el partido político fundado por Belaunde Terry cuyo ideario es la democracia liberal y el nacionalismo peruano.

medio de una reforma, a través del decreto presidencial DS/006-69, con el objetivo de:

- Regularizar y contener la desbordante educación superior, sobre todo en el área de Ciencias Sociales,
- Reducir el gasto público a la educación universitaria,
- Eliminar la gratuidad en alumnos de nivel secundaria, que hubiesen reprobado alguna materia.

Desde el periodo de Belaúnde se dio un aumento acelerado de la matrícula universitaria, por lo que exigía un incremento del gasto público y gasto corriente; y la demanda de universidades públicas no pudo ser cubierta por el Estado, es a partir de los años sesenta que se incrementó el número de universidades privadas, como medio alternativo para las exigencias de matriculación.

Con la llegada de los militares al poder, Velasco recortó recursos a la educación superior, tal como se muestra en esta gráfica:

Años	T.A.U	U.P.	U.PP	%Cr	%CCSS/TU	%GPSET	%GPU
1960	30,247	27,040	3,207	100	2.2	25.0	3.0
1965	64,676	54,170	10,506	214	6.5	24.7	4.8
1970	109,590	81,486	27,744	361	9.2	20.3	3.4

TAU: Total de Alumnos Universitarios; UP: estudiantes en Universidades Públicas; UPP: universitarios en Universidades Privadas, (CONTRERAS, 2010: 351); Cr: Porcentaje de crecimiento; CCSS/TU: Porcentajes de Carreras de Ciencias Sociales sobre el total de Universidades; GPSET: Gasto Público Sobre Educación Total; GPU: Gasto Público hacia la Universidad (DEGREGORI, 2010: 164,169).

Nota: Para la cifra de estudiantes del año de 1970, Contreras tiene una cifra de 109, 590, mientras que Degregori muestra 109,230, existe una diferencia de 360 alumno, por tanto, se tomó la cifra proporcionada por Contreras, ya que están basadas en el Anuario de Estadística.

La tabla muestra que en 10 años la educación superior se incrementó hasta en 361 veces, lo cual implicaba un gasto que el gobierno militar no estaba dispuesto a solventar, ya que, además de desviar recursos en dicho rubro, las arcas del erario tendrían que reubicar recursos en infraestructura para las universidades y en la contratación de personal docente. La gráfica también nos muestra que los indicadores de matriculación universitaria van en sentido inverso al de gasto público en universidades, por lo que generó una de las múltiples tensiones entre estudiantes y dictadura, que a la postre provocarían la caída de Velasco, más no del régimen militar.

La Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga y el FER

En mayo de 1959, la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSCH) abrió nuevamente sus puertas. La reapertura de la Universidad fue parte de un nuevo intento de integrar a la serranía con el aparato económico-social de las costas limeñas, por lo que la educación universitaria debía despojarse de su carácter elitista y clasista, para permitir el acceso a sectores previamente negados:

Ya no sólo los hijos de las élites blancas podían aspirar a la educación superior: muchos de los nuevos estudiantes eran «cholos». Cuando la Universidad de Huamanga reabrió sus puertas en 1959..., el número de matriculados creció más de 15 veces en igual número de años (Degregori, 2010: 41, 42).

La apertura de la UNSCH trajo consigo una serie de cambios económicos, sociales y políticos que impactaron la región, entre ellos la migración de estudiantes oriundos de departamentos vecinos como Apurímac y Huancavelica. Por ende, creció la demanda servicios de alojamiento, comedores, servicios higiénicos como agua y salud; estos servicios eran carentes en sus comunidades de origen. Los contrastes eran muy marcados al visibilizar las necesidades y condiciones de pobreza de sus pueblos, los estudiantes fueron creando conciencia en la comunidad huamanguina; a la par, comenzó el auge en el estudio de las carreras de Ciencias Sociales, disciplinas que les dotaría a los universitarios de herramientas metodológicas para la comprensión de la realidad de Perú.

Para 1961, el panorama socioeducativo que presentaba Ayacucho era una gran paradoja. Si bien es cierto que su matrícula creció de 228 alumnos a 344, también es cierto que Ayacucho (junto con Huancavelica y Apurímac) presentaba uno de los mayores índices de analfabetismo a nivel nacional, como en el siguiente cuadro vemos:

Ayacucho 1961	Cifras locales	Cifras Nacionales
Tasa poblacional	227.1	---
Analfabetismo	161.6	---
Analfabetismo %	71.20%	38.90%
Educ. Univ.	756	---
Educ. Univ. %	0.33%	1.42%
Matriculados UNSCH	344	27,040
Crecimiento de matriculación	113.90%	---

Las tasas sobre analfabetismo y educación superior están basadas en mayores de 15 años en adelante, ver: DEGREGORI: 244-247. La cifra de crecimiento nacional universitario fue tomada con base a las cifras del año de 1960, ver: CONTRERAS: 351.

La apertura de la Universidad en Ayacucho generó una alta demanda de profesores transmitir el conocimiento y mitigaran las necesidades educativas de la región. El llamado fue prontamente escuchado, llegaron profesores altamente comprometidos con el cambio social, influenciados por tendencias izquierdistas, progresistas o liberacionistas, desde castristas, hasta pro-chinos. Uno de los grupos más movilizadas por la necesidad de transformación fue el grupo de limeños venido de la Universidad de Educación Enrique Guzmán y Valle, mejor conocida como La Cantuta, institución que en 1955 era Escuela Normal Superior, un año después, la Ley 12502 le otorgó el carácter de Universidad, que entre otras facultades, le permitió instaurar el *régimen de profesionalización para docentes en ejercicio sin título pedagógico*, lo que le permitió a los egresados poder ejercer la docencia en cualquier departamento peruano.

Dentro de ese grupo de maestros foráneos también se encontraban algunos arequipeños militantes del Partido Comunista Peruano (PCP), quienes fueron recibidos y apoyados por las células del partido en Ayacucho. La estrategia era infiltrar al aparato burocrático de la Universidad, la cual serviría como medio ideal de reclutamiento. Es así como, en 1962, se incorporó a la UNSCH, Abimael Guzmán Reinoso, Doctor en Derecho y Filosofía. Dos años después obtuvo la Jefatura de Personal de dicha Universidad. En ese mismo año, 1964, el Dr. Guzmán contrajo matrimonio con Augusta la Torre, hija del dirigente del sector huantino del PCP.

Las posiciones *apristas* en las universidades peruanas fueron desplazadas por la penetración de los pensamientos marxistas, sin embargo, las multiplicidades comunistas tuvieron que disputarse el mismo hábitat, el mismo espacio geográfico y la misma población, factores que contribuyeron para que las facciones se enfrentaran, no sólo en el plano ideológico, sino también, en la dimensión de la violencia política. Estas pugnas reprodujeron a nivel micro-espacio, las constantes purgas de los grandes Partidos Comunistas, estas disputas sólo reafirmaron la identidad interna de grupo, lo que inhibió su crecimiento, el ostracismo político endurecía posturas políticas, sobre todo en Huamanga.

En 1961 el PCP todavía era una sola entidad política, vertical y disciplinada, la Juventud Comunista desarrolló el trabajo político en Ayacucho para instalar autoridades universitarias afines al partido. A la par, se creó el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), con la finalidad de aglutinar diversos grupos de izquierda e impulsar al antropólogo Efraín Morote Best, para el periodo 1963-1968 al rectorado de la UNSCH, fue en su gestión cuando se consiguieron créditos educativos, logrando la expansión de la matrícula estudiantil y el aumento en la contratación de docentes (Degregori, 2010: 41,42).

La confluencia de los profesores provenientes de La Cantuta fue sustanciosa, pues existía una deuda social que los docentes trataban de subsanar, quienes llegaron a Ayacucho tal vez fueron los más comprometidos con Perú, entre ellos arribó

una profesora llamada Elena Yparraguirre Revoredo, de origen Iqueño, pero radicada en Lima, ella, como varios colegas suyos, se apostaban en las serranías ayacuchanas para educar al pueblo, sin saberlo, muchos saldrían *re-educados* y con otros proyectos más radicales que el alfabetizar los pueblos andinos.

Las necesidades del partido requirió de la infiltración de sus miembros a puestos estratégicos dentro de la burocracia universitaria para tener el control del ingreso de docentes afines al proyecto que, a su vez, ocuparían posiciones tácticas en el sistema escolar ayacuchano. El primer paso estaba hecho, el partido tenía el control de la Jefatura de Personal por medio de Abimael Guzmán, lo que les permitió escoger quién podía ingresar a la UNSCH, esa situación le facilitó tener una relación estrecha con el personal de la Cantuta.

El FER, ahora integrado también por cantuteros, impulsaron en 1964 la creación de escuelas de nivel secundaria conocidas como Planteles de Aplicación, impartiendo clases en sus interiores pasantes de ambas instituciones profesionales, la mayoría militantes del PCP. El mensaje del partido aseguraba su reproducción por medio de la pedagogía y enseñanza escolar; la interacción maestro-estudiante-comunidad contribuyó a la creación del Frente de Barrios de Ayacucho, por medio del cual se hacían reivindicaciones inmediatas a las necesidades específicas de cada barrio o colonia.

La unidad del FER se vio afectada por los rompimientos ideológicos entre las potencias comunistas, la parte alineada con Moscú se denominó PCP-Unidad, mientras que la parte a fin a China se llamó PCP-Bandera Roja; el FER sufrió esta escisión, los *pro-soviéticos* se separaron del frente embrionario formando su propio organismo político, el Movimiento Universitario Revolucionario (MUR), la disputa por Ayacucho, la Universidad y su comunidad fueron el objetivo de los grupos políticos comunistas enfrentados por enarbolar el estandarte de la legitimidad que les diera el timón de la Revolución.

El trabajo político del FER en los años de 1964-1966 le permitió al PCP-Bandera Roja expandirse y diversificarse en varias zonas rurales y urbanas de las provincias ayacuchanas, dando origen a la Federación de Barrios de Ayacucho, el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho y la Federación Provincial de Campesinos con sede en Huamanga, Huanta y Cangallo, lo que a su vez daría nacimiento a la Federación de Comunidades y Campesinos de Ayacucho (FEDCCA), el PCP-BR le estaba ganando terreno al PCP-U, excepto en la UNSCH, ahí la contienda era más pareja (Degregori, 2010:135).

Durante 1965 y 1966, en la provincia de La Mar en Ayacucho, se efectuaron las acciones guerrilleras del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Movimiento

Izquierda Revolucionario (MIR)³. La paranoia de contrainsurgencia y la Guerra fría hizo que el gobierno central señalara a la Universidad Nacional de San Cristóbal Huamanga como el origen de la subversión; el Presidente Belaúnde trató de “asfixiar” a la Universidad cerrando la llave de recursos financieros destinados para la subsistencia de esa institución andina.

En Ayacucho ya se habían gestado las condiciones para que existiera una predisposición a la protesta, eran constantes los agravios y la violencia estructural proveniente de la alejada costera limeña, por lo que los mecanismos de supervivencia sociopolítica estaban engranados; el retiro del subsidio, conocido mejor como Renta, fue el móvil para unificar a toda una comunidad ayacuchana, integrada por profesores, estudiantes y con amplia identificación barrial, comunal y étnica.

Por su parte, el rector Efraín Morote Best llamó a la comunidad a organizarse alrededor del Frente Pro-rentas. Para la UNSH, el llamamiento fue apoyado casi unánimemente, a finales de abril de 1966 se movilizaron más de 10 mil personas de un universo de 50 mil. El gobierno del aún presidente Belaúnde dio marcha atrás a la medida, la cual hubiera afectado a más de mil alumnos inscritos. Gracias a la defensa férrea de la educación del pueblo ayacuchano y del estudiantado radicado ahí, se les permitió a muchos jóvenes tener acceso a una preparación universitaria, incrementando matrícula sustancialmente en tres años: en 1966 se matricularon 1,041; en 1967 fueron 1,078; 1968 el incremento de estudiantes ascendió a 1,451 y para 1969 ascendió a 2,245 (Degregori, 2010: 44,45).

Anteriormente mencionamos que el gobierno de Velasco vio, en cierto tipo de educación, un gasto y no una herramienta para su proyecto de nación, por lo que tomó una medida que atacaría directamente la gratuidad de la educación. El DS-006 decretado el 4 de marzo de 1969, contemplaba la pérdida de la gratuidad a nivel secundaria en caso de reprobar algún curso, independientemente de su aprobación en periodo extraordinario, por lo que se debía pagar un costo de 100 soles, un gol-

³ Los miembros que formaron el MIR comenzaron un proceso de radicalización política en 1959, de la teoría burguesa de Haya de la Torre, pasaron a declararse ideológicamente marxistas-leninistas, para 1964 el rompimiento fue total. Preparándose para la lucha armada, el MIR se entrenó militarmente en Corea del Norte y China, el intermediario fue el mismo Che Guevara, por medio de su primera esposa y militante del MIR, la peruana Hilda Gadea. En 1964 se instalaron en Cuzco, donde habían trabajado previamente. La respuesta del Estado frente al foco guerrillero del MIR fue contundente, basada en la lógica de la doctrina militar de la Guerra fría y los constantes cables de inteligencia ubicaban al Che Guevara en la zona, la guerrilla fue exterminada en 1965, los sobrevivientes sólo eran un grupúsculo mal armado y aislado. El ELN fue entrenado en Cuba y pretendía ser la vanguardia del proyecto revolucionario guevarista, muchos de sus integrantes fueron capturados al ingresar al Perú en mayo de 1963, esto influyó de manera sistemática en la determinación del Che Guevara por cambiar el escenario bélico rumbo a Bolivia; los militantes que libraron la cárcel, decidieron asentarse en La Mar, Ayacucho, sufriendo la misma suerte que el MIR, para 1965 ambas guerrillas estaban aniquiladas, el fracaso del foco guerrillero fue categórico, sin embargo, la derrota armada no era una derrota política, otro sendero estaba por abrirse.

pe directo a los más pobres, tomando en cuenta que el salario mínimo en las zonas andinas era de 5 a 15 soles como máximo (Degregori, 2010: 51).

Por otro lado, en Lima, Cuzco y Arequipa, comenzaron las presiones al gobierno de Velasco para la derogación del decreto, en Ayacucho la protesta se desbordó, la sumatoria de agravios venidos desde la costa era ya un ensañamiento, tanto en el hecho, como en lo simbólico. La presencia del Estado peruano no se manifestaba en políticas públicas, sino en el ámbito de *coerción-represión*, por lo que la organización política en Ayacucho ya tenía una estructura rural, urbana y barrial que les permitiría enfrentar de manera organizada (entre otros factores gracias al Partido Comunista Peruano-Bandera Roja y su influencia en el Frente Estudiantil Revolucionario) a las fuerzas represivas del gobierno, que por definición les eran ajenos a la comunidad.

El General Arrisueño, quien fungió como Ministro de Educación, fue increpado por estudiantes y padres de familia de Huamanga, los estragos eran inmediatos, para ese curso escolar ya existía una disminución de la matrícula del 30%. A mediados de marzo, la Asociación de Padres de Familia de Ayacucho, junto con asociaciones similares de todo el país formaron el Comité Nacional de Defensa de la Educación. Un mes después, comenzó la confrontación directa con el Comité recién formado y el gobierno militar, desconociéndole representatividad y tratando de minar su unidad, los representantes del gobierno pretendían dialogar sólo de manera particular con cada asociación.

Así que, mientras las demás asociaciones cabildeaban la derogación parcial del decreto, en Ayacucho los acuerdos de unidad ya tomados por el Frente de Defensa del Pueblo eran claros: la derogación completa del DS-006. Entre abril y mayo hubo un empantanamiento de las negociaciones, la ebullición estudiantil alcanzó madurez el 1º de junio, la intransigencia ahora de autoridades escolares locales catalizó el descontento, formándose el Frente Único de Estudiantes de Huanta (FUEH),.

Ese mismo primer día de junio, en el colegio huantino “Gonzalo Vigil”, se expulsó a un grupo de alumnos que no alcanzaban a cubrir el gasto de su educación, producto derivado del Decreto Supremo. Los alumnos afectados ingresaron la protesta al interior del colegio, por lo que fueron retenidos unos momentos, la comunidad estudiantil se solidarizó con la protesta de los ex-alumnos; dicha situación desencadenó el primer enfrentamiento con la policía, el colegio fue declarado en huelga estudiantil, cinco días después, se adhirieron otros institutos y colegios de la provincia, dando muestra de identidad regional.

Como vemos, la relación que hay entre ruralidad y estudiantado en caso de crisis termina generalmente en participación política unificada, de tal modo los campesinos se integraron al FUEH, ahora como Frente Único de Estudiantes y Campesinos de Huanta (FUECH). Los alumnos no estaban solos, ahora era la lucha del pueblo contra las medidas autoritarias locales y centrales. En asamblea se tomaron dos

medidas: seguir la huelga y expulsar a la autoridad municipal, esta última decisión, revelara muchas cosas al paso de nuestra investigación.

La escalada violentista iba en aumento. El 10 de junio hubo un enfrentamiento con la policía, en el que se emplearon gases lacrimógenos. Las fuerzas del orden fueron reforzadas por elementos de Ayacucho y los alumnos huantinos recibieron apoyo presencial de los alumnos de Huamanga. Al siguiente día, padres de familia y autoridades negociaron un acuerdo para levantar la huelga a finales de junio; el acuerdo fue desconocido por los estudiantes agrupados en el FER, por lo que la huelga siguió hasta lograr la certeza de la derogación del DS-006 y la reinstalación de todos los alumnos expulsados.

El FUEH tuvo el apoyo de los alumnos huamanguinos del FUESA, extendiéndose la huelga hasta la capital ayacuchana. El 13 de junio una vez más la violencia gubernamental se hizo presente, ahora en la represión se usaron armas de fuego, un estudiante herido causó la ira del pueblo, los enfrentamientos duraron hasta la madrugada del día siguiente; para el día 20 de ese mes, se dio un nuevo enfrentamiento, alumnos y alumnas se refugiaron en el Mercado Central, el cual quedó sitiado y bombardeado con gases lacrimógenos, adentro había estudiantes, locatarios, clientes y niños. La violencia se generalizó: vecinos, estudiantes, campesinos y profesores se enfrentaron a la policía hasta el sábado 21 de junio, por lo que se realizaron redadas en Huamanga y Huanta, uno de los presos de esa jornada fue Abimael Guzmán, en tanto, ambos grupos antagónicos se preparaban para una refriega más, los barrios se organizaron tácticamente para repeler el inminente ataque.

Desde Lima arribaron vía aérea los cuerpos de seguridad del Estado, los Sinchis y los Llapan Atic, los cuales velaban armas en las comisarías perimetrales a la zona de conflicto, esperando la orden para entrar en acción, hasta no tener la orden, la protesta social tendría que ser contenida por la policía. Para el domingo 22 de junio, por la mañana, el pueblo enfrentó a la policía a piedras y palos, la respuesta fue contestada con gases, los palos y las piedras fueron sustituidos por machetes y bombas caseras, y la toma de un puesto de la Guardia Civil fue la nota final, los Sinchis marchaban a la vanguardia para enfrentar a los pobladores.

Después, entre las cinco y seis de la tarde, ingresaron a Huanta aproximadamente dos centenas de Sinchis, apoyados por una columna de los Llapan Atic, abriendo fuego indiscriminado contra la multitud, cerca de 10mil personas en ese momento. La sangre corrió por la plaza central, la comunidad replegada dejó en las calles los cuerpos sin vida, endebles y trémulos. Carlos Iván Degregori maneja la cifra “oficial” de 14 muertos, el testimonio de Silvia Arroyo, participante del movimiento, maneja una cifra de veintidós fallecidos, lo que es cierto es que con el estado de sitio impuesto en la provincia y la noche cobijando a los represores, tuvieron el tiempo suficiente para deshacerse de los cadáveres, que se estimó en más de cien.

El escenario del siguiente día era de calles desoladas, ensangrentadas y olor a pólvora impregnado en el aire, aquello parecía zona de combate, como si se tratase del mismo escenario cuando lucharon contra las guerrillas del 65. Una vez utilizadas las armas de fuego, vinieron las armas ideológicas, se descalificó al movimiento al llamarlos terroristas y agitadores, mostrando una gran incompreensión a las necesidades de la población, de los agravios cometidos y de la forma de resolución de los conflictos sociales.

El sonido de las balas en la sierra de Ayacucho no hizo mucho eco en la ciudad de los virreyes, en parte por el ya distanciamiento empático y cultural con la serranía y en parte por la noticia del día 25 de junio, en la cual se anunciaba la derogación del DS-006/69; el gobierno de Velasco echaba para atrás una reforma muy controversial, la defensa de la gratuidad de la educación costó sangre y muertos, los cuales fueron puestos por la gente de la sierra.

Conclusiones

El proceso global de la revolución de los sesenta y ochos alcanzó a Perú no en la Lima Metropolitana, sino en la sierra de Ayacucho en 1966 y culminó en 1969 con las movilizaciones estudiantiles de Huanta; mientras en el clímax de la revolución, que sería el mismo 1968, las calles en Lima no fueron tomadas por los estudiantes, sino por militares, quienes lograron captar simpatías, producto del desprestigiado gobierno de Belaúnde.

La lógica militar, a pesar de que el gobierno de Velasco era considerado de izquierda, fue la de la represión ante el descontento social. La masacre de Huanta fue una de las últimas piezas para entender la violencia política que inició el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso en mayo de 1980 y que dejó como resultado 70 mil víctimas según cálculos de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). Fue en Ayacucho, lugar endémico de Sendero Luminoso, donde esta élite docente comenzó un trabajo ideológico para enfrentar al Estado 10 años después.

Muchos de esos activistas, maestros, alumnos y campesinos ayacuchanos engrosaron las filas de Sendero, es decir, un número importante del PCP era de alguna manera un sector ilustrado de los Andes. El primer rector de la UNSCH fue Efraín Morote Best, considerado uno de los antropólogos más importantes del Perú, de pensamientos marxistas, su hijo es Osmán Morote, miembro del Comité Central del PCP de 1980 a 1988, año de su detención. Abimael Guzmán Reinoso, maestro contratado por el rector Morote fue actor clave en la rebelión de Huanta, años más tarde se transformó en el omnipresente y omnisciente “Presidente Gonzalo” y fue capturado en 1992.

Augusta La Torre, oriunda de Ayacucho y perteneciente a una élite local, fue miembro del Comité Permanente de Sendero, fue esposa de Abimael hasta su misteriosa muerte en 1988. Elena Iparraguirre fue una de las maestras que emigró a la sierra para alfabetizar, a su vez, su trabajo político la llevó a ser miembro del Comité permanente, al morir Augusta La Torre, subió al segundo escaño senderista, también fue la segunda esposa de Abimael Guzmán.

Podemos llegar a una de muchas conclusiones que dieron origen al Conflicto Armado Interno en Perú, entre ellas entender la respuesta radical contra el Estado provino de Sendero Luminoso, formado en un inicio por las élites rurales, campesinos de la UNSCH y por los docentes que venían de experiencias revolucionarias previas, el proyecto armado del PCP-SL en esencia era un proyecto pedagógico.

La visión maoísta de Sendero Luminoso echo raíces en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, debido a múltiples factores: El fracaso de las guerrillas guevaristas en Ayacucho y Cuzco; el paciente trabajo de base que realizaron los miembros del FER que articuló el trabajo político entre estudiantes, docentes y la Facción Roja del PCP que se convirtió en Sendero Luminoso.

Lo que vino en la década de los 80 y 90 fue un baño de sangre entre actores violentistas, entre ellos Sendero Luminoso, el Ejército, Paramilitares, Rondas campesinas y el guevarista Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), todos ellos recrearon el poder de las armas en y contra la sociedad peruana. De esa historia siguen las discusiones político e ideológicas, nombrando héroes y verdugos, en Perú se sigue hablando en términos binarios, situaciones que más que ayudar a entender la complejidad de la violencia política en la historia reciente del Perú, llena de grandes prejuicios y falsas construcciones memorísticas.

Al hablar de la guerra acaecida en Perú se debe enfrentar a la censura y autocensura, al estigma, al silencio y al olvido. Y es a pesar de ese olvido de aquellos trágicos hechos, que la memoria persistente está presente en la gente de Huanta, las balas, la sangre y la pólvora quedaron inmortalizadas de un huayno tradicional compuesto por Ricardo Dolorier y popularizado por la cantante Martina Portocarrero, el cual narra todos los hechos acaecidos:

En la Plazuela de Huanta,
amarillito flor de retama,
amarillito, amarillando
flor de retama.

Donde la sangre del pueblo,
ahí, se derrama;

allí mismito florece
amarillito flor de retama,
amarillito, amarillando
flor de retama.

¡Allí donde los cerros se encienden
hasta alcanzar la aurora!
¡Allí donde en tus faldas
se hacen buenas mujeres!
Tus nietos tienen que ser hombres
antes de ser niños
¡Allí! ¡Amarillito, amarillando,
crece la flor de la retama!

Por Cinco Esquinas están,
los Sinchis entrando están.

Van a matar estudiantes
huantinos de corazón,
amarillito, amarillando
flor de retama;
van a matar campesinos
peruanos de corazón,
amarillito, amarillando
flor de retama.

Es así como podemos reflexionar sobre la revolución del 68 y sus impactos globales, en este caso, el de una región prácticamente aislada de todo el Perú, y a pesar de ello, el 68 provocó un eco andino de aquella gesta.

Bibliografía

- Bamat, T. (1995). El Plan Inca: ascenso y caída de un proyecto populista en Perú”. En: Vilas, C. (comp.), *La democratización fundamental. El populismo en América Latina*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 150-176.
- Bonilla, H. (1994). “Introducción: la metamorfosis de la violencia en el umbral del siglo XXI”. En: Bonilla, H. (Comp.) *Perú en el fin del milenio*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2004), Lima.
- Contreras, C. y Cueto, M. (2010). *Historia del Perú Contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP, Pontificia Universidad Católica del Perú y Universidad del Pacífico.
- Degregori, C.I. (2010). *El surgimiento de Sendero Luminoso. Ayacucho 1969-1979*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP.
- Déniz, J. (1978). *La revolución por la fuerza armada*. Salamanca: Tierra dos tercios.
- Escarzaga Nichte, F. (1997). *La guerra popular de Sendero Luminoso*. Tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fajardo, J.C. (2009). *Organización y participación política en el Perú, antes y durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Favre, H. (1987). *Perú: Sendero Luminoso y Horizontes Oscuros*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Flores Galindo, A. (2008). *Obras Completas III (I). Buscando un Inca: Identidad y Utopía en los Andes*. Lima: Sur, Casa de estudios del Socialismo.
- García, F. y Roca, P. (2004). *Pachakuteq. Una aproximación a la cosmovisión andina*. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Madueño Paulette, R. (2004). *Perú: Fragilidad del Estado 1930-2002*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Mariátegui, J.C. (2008). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Minerva Editores.
- Ruiz de Somocurcio, S. G. (2006). *Perú insurgente, Perú emergente; apuntes sobre 40 años de lucha armada. Documentos de referencias de los años 1963-2003*. Lima: Ediciones URU.
- Willakuy, Hatun: *versión abreviada del informe final de la comisión de la verdad y reconciliación (2004)*. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación.

Páginas web consultadas

Comisión de la Verdad y Reconciliación, en:

<http://www.cverdad.org.pe/ifinal/index.php> (consultada 11/08/2019)

Flor de Retama, la verdad a través de una canción, parte 1: <http://www.youtube.com/watch?v=jbFO8s7ymno&feature=related> (consultada 30/05/2019)

Flor de Retama, la verdad a través de una canción, parte 2: http://www.youtube.com/watch?v=eruC_-2B7f4&feature=related (consultada 30/05/2019)

Archivo Juan Velasco Alvarado, <https://www.marxists.org/espanol/velasco/index.htm> (consultada 15/08/2019)

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, en: <http://www.une.edu.pe/test/historia.htm> (consultada 01/08/2019)